

LECTIO DIVINA  
DOMINGO DEL BUEN PASTOR  
JUAN 10, 1-10



**Invocación al Espíritu Santo**

Ven, Espíritu Santo ilumina mi mente, abre mi corazón  
para encontrar en tu Palabra a Cristo, Camino, Verdad y Vida.  
Ayúdame a seguir hoy, el llamado de Cristo en una vida nueva, según la Palabra.  
Y ser para todos en el mundo un enviado del Señor, un hermano y un amigo  
un discípulo misionero del Padre, Hijo y Espíritu Santo.

***Lectio: Lectura bíblica: Juan 10, 1-10***

<sup>1</sup>Les aseguro: el que no entra por la puerta al corral de las ovejas, sino saltando por otra parte, es un ladrón y asaltante.

<sup>2</sup>El que entra por la puerta es el pastor del rebaño.

<sup>3</sup>El cuidador le abre, las ovejas oyen su voz, él llama a las suyas por su nombre y las saca

<sup>4</sup>Cuando ha sacado a todas las suyas, camina delante de ellas y ellas le siguen; porque reconocen su voz.

<sup>5</sup>A un extraño no le siguen, sino que escapan de él, porque no reconocen la voz de los extraños.

<sup>6</sup>Esta es la parábola que Jesús les propuso, pero ellos no entendieron a qué se refería.

<sup>7</sup>Entonces, les habló otra vez: -Les aseguro que yo soy la puerta del rebaño.

<sup>8</sup>Todos los que vinieron [antes de mí] eran ladrones y asaltantes; pero las ovejas no los escucharon.

<sup>9</sup>Yo soy la puerta: quien entra por mí se salvará; podrá entrar y salir y encontrar pastos.

<sup>10</sup>El ladrón no viene más que a robar, matar y destrozar. Yo vine para que tengan vida, y la tengan en abundancia.

**Palabra del Señor.**



## Acercamiento al texto



### Vamos a profundizar en cinco características

- 1) El buen Pastor conoce a sus ovejas y las llama por su nombre.

El sentido del rebaño para Jesús no es una suma de ovejas anónimas, el Señor tiene la capacidad de pronunciar el nombre de cada oveja, las conoce una por una. Qué bonito es pensar en Dios que pronuncia mi nombre y al pronunciarlo está pronunciando mi todo, en los labios de Jesús resuena mi nombre, ahí van mis afectos, mi intimidad etc. Lo pronuncia como nadie más lo haría, solamente el Señor tiene esa delicadeza de mirarme y llamarme por mi nombre porque soy criatura necesitada de Él. Mi nombre también es mi vocación, es también mi futuro a lo que Él me quiere conducir. Dios solamente reconoce mi humanidad profunda y de este modo yo me le podré acercar a Él entre más profundizo en mi humanidad. Dios entonces, pronuncia mi nombre sin adjetivos.

- 2) Conduce a sus ovejas fuera del rebaño y camina delante de ellas

En el Evangelio se encuentra dos veces la palabra “SACAR”, es una palabra muy grande, nos hace recordar que este verbo es la palabra del éxodo, es la palabra de la Pascua y Él saca para luego conducir al rebaño hacia la Plenitud de la vida. Él camina delante de ellas, Dios es un Dios que no se queda atrás, en el olvido de las cosas, no, Dios rompe barreras para que sus ovejas pasen sin ningún peligro, ese es Dios, quien nos muestra seguridad y confianza. Dios prefiere sufrir Él y no las ovejas, se expone Él y no su rebaño. Es un verdadero Pastor, que no hace caminar a las ovejas a punto de regaños, que no empuja o pulla, sino que a cada una la trata con sumo cuidado. El verdadero Pastor que es Cristo, atrae de una manera distinta a las ovejas, con un estilo propio de seducción y al mismo tiempo va señalando un futuro mejor, no con lamentos, ni gritos, quejándose de lo malo de las ovejas, sino que su forma de seducir es con su vida, con su ejemplo.

- 3) La forma en que las ovejas le corresponden

Las ovejas le reconocen porque ellas se han sentido reconocidas por Él. No se hacen las sordas, sino que dan apertura a la voz del Pastor, no es cualquier voz la que las ovejas escuchan, es una voz que les ofrece seguridad, y sobre todo vida en abundancia.

- 4) Yo soy la puerta de las ovejas

El verdadero pastor no es un muro cerrado, no es una gran cerca de piedra que divide que separa, no, más bien es puente, apertura, verdadera pascua, es una lámpara que, de luz,

espacio por donde la vida entra sin ningún obstáculo y sale sin ninguna presión. Es la Puerta abierta de par en par, y todos los que por ella entren serán salvos. Entrar por esa puerta asegura a las ovejas nuevos horizontes, hace salir de las zonas de confort, porque ofrece a cada uno nuevos pastos. Solo en Dios las ovejas se sienten seguras. Podemos hacernos dos preguntas: ¿Qué es entrar? ¿Qué es atravesar el umbral de Dios? Será cambiar de ideas, de ruta, de formas de pensamientos que no están articulados con los de Jesús. También puede ser posibilidades de caminos o vías para llegar y cruzar esa Puerta que nos da vida.

5) (Jn 10,10) He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.

No es simplemente la vida natural, que por sí misma es valiosa. Es aquella vida que supera obstáculos, rompe cualquier muro, que realmente se desborda en inundación de vida. En las Sagradas Escrituras hay muchos ejemplos que podemos mencionar: el Maná, no para un día sino para 40 años en el desierto, para una larga vida, pan no para unos pocos sino para cinco mil personas, una piedra corrida para Lázaro, una forma nueva de perdón 70 veces 7. En otras palabras, lo que hay en ese Pastor es ABUNDANCIA no hay escasez, esto es lo que diferencia a Jesús de los ladrones, que lo encierra en apenas cuatro letras “VIDA”

Finalmente, la vida es el centro del Evangelio, es el Corazón del Evangelio. Y se convierte para nosotros en una palabra inolvidable, porque es la vocación de Dios y la vocación del ser humano (hombre). Que belleza como Jesús proclama algo tan grande y especial. La Plenitud de lo humano, lo divino en nosotros, el Cielo entre nosotros, lo que realmente nos hace hijos de Dios. Nos invita entonces hacer consiente de lo que ya somos “hijos” y no hay palabra que tenga más vida por dentro que la palabra, ¡hijo! Estamos a tiempo de realizarla en Plenitud.

***Meditatio: Actualización de la Palabra de Dios***

Me fijo en las palabras de Jesús, las interiorizo y las hago mías. Dejo que resuenen en mí y me dejen interpelar por su palabra



**“El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas”.** Puerta y pastor se identifican. ¿Por qué Jesús es puerta y pastor? ¿Qué rasgos presenta Jesús para que sea puerta y pastor?

**“El cuidador le abre y las ovejas escuchan su voz”.** ¿Cómo y cuando escucho al Señor? ¿Qué tiempo dedico a escucharle?

**“Él llama a las suyas por su nombre y las saca”.** ¿Qué significa que el pastor llame por nombre a las ovejas? ¿Qué tipo de relación se da entre el pastor y las ovejas?

**“Cuando ha sacado todas las suyas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz”.** ¿Por qué caminos siento que me lleva Jesús al ir delante de mí para que le siga? ¿Es la voz de su palabra la que cada día me anima a seguirle?

**“A un extraño no le siguen, sino que escapan de él, porque no reconocen la voz de los extraños”.** ¿He afinado el oído suficientemente para no seguir a “otros extraños” que no me conducen a la vida verdadera?

**“Yo soy la puerta: quien entra por mí se salvará; podrá entrar y salir y encontrar pastos”.** ¿Qué invitación me hace esta afirmación de Jesús?

**“El ladrón no viene más que a robar, matar y destrozar”.** ¿Soy consciente como oveja, lo que el maligno es capaz de hacer, si lo escuchó a él en vez de Jesús?

**“Yo vine para que tengan Vida, y la tengan en abundancia”.** ¿Qué significa tener vida abundante? ¿A qué vida se refiere? ¿Nuestra humanidad ha recibido esta Vida? ¿Cómo llevo esta vida a los demás?

**¿Y yo cómo me siento actualmente como oveja, y para ser pastor?**

***Oratio: Hagamos del texto una oración***



Señor Jesús, mi buen pastor, tú me conoces, sabes mi nombre, me das alimento, me buscas cuando me salgo del redil, curas mis heridas, me cargas en tus hombros, me enseñas la puerta y el camino.

Señor Jesús, Tú me llamas cada día, yo quiero escuchar tu voz, ya la conozco, pero a veces, hay otros pastores y otras voces que tratan de engañarme; quiero seguirte porque tú vas delante de mí y siguiéndote, no me pierdo, estoy seguro.

Señor Jesús, Tú eres la puerta. Para entrar al redil y cuidar bien de las ovejas hay que seguir primero tu ejemplo. Antes de ser pastor, fuiste cordero. Te inmolaste, te entregaste por mí, porque me amaste hasta el extremo. Enséñame a ser puerta, a ser como Tú, primero cordero humilde, para cuidar el rebaño, pequeño o grande que me has encomendado y no buscar mi gloria sino la tuya.

No permitas Señor que falte la vida verdadera a cada hombre. Tu eres alimento que sacia. La humanidad necesita de este alimento. Haznos misioneros de la vida, y llama a muchos jóvenes para que, al perder su vida por Ti, la encuentren en Ti.

Amén.

***Contemplatio: Hacia una práctica viva del Evangelio***

- ✓ ¿Qué voy hacer para ser una oveja del rebaño de Cristo?
- ✓ ¿Cómo ayudar a que otras ovejas sean parte y aprendan a escuchar la única voz por excelencia?

***Actio: Llamados a anunciar el mensaje de salvación***

Cristo nos invita para que esta semana nos acerquemos o le escribamos a alguien, para recordarle que Él, lo o la quiere dentro de su rebaño. Tomémonos el tiempo suficiente para anunciarle, escucharle y para acogerle como Cristo lo ha hecho con nosotros.